

Existe el rumor de que Robert Redford ha venido en más de una ocasión al sur de Chile a pescar. Pero la verdad, aclara el actor, es que, aunque siempre ha querido viajar a Sudamérica, nunca ha puesto un pie en la región. “Tengo muchas conexiones ahí. Hemos traído cineastas sudamericanos al Festival de Sundance, yo produje ‘Diarios de motocicleta’, que se filmó en Sudamérica... En especial, he querido ir a esquiar y a pescar a Chile, pero nunca se ha dado la ocasión”, explica.

Sentado en su oficina en medio del Sundance Resort —un verdadero paraíso hotelero de su propiedad construido en medio de la montaña de Utah—, el actor no parece una estrella de Hollywood. Es sencillo y cálido, vestido con camisa azul y jeans. El lugar donde recibe a “El Mercurio” es una cabaña de madera cuya sala de espera tiene una gran chimenea con una foto de Redford junto a su amigo Paul Newman, entre otras imágenes.

El conservador estado de Utah es el hogar y refugio del dos veces ganador del Oscar. El sábado 9 de noviembre, el gobernador lo homenajeó en una gala donde se celebró el aporte que ha significado Redford para el lugar, gracias a su emprendimiento con el Festival de Cine de Sundance y todas las actividades que lo rodean. Según un emotivo video presentado en la ocasión, ha significado un incremento de US\$ 75 millones anuales para las ganancias de un estado que normalmente no tiene ninguna conexión con Hollywood. Es tal la importancia del actor en la comunidad, que el 9 de noviembre fue designado como el Día de Robert Redford, una noticia que el agasajado recibió con timidez y humor.

Él dice que haber optado por hacer su casa lejos de Hollywood le “salvó la vida”. “Me di cuenta temprano de que Hollywood era un lugar peligroso si te permites apegarte mucho a ese estilo de vida, porque hay demasiada artificialidad. El trabajo es bueno, pero lo que viene con él puede distraer mucho. Por eso decidí ir, trabajar y salir”. Luego relata un cuento que escuchó en su niñez, sobre una mujer que vive en un cuarto donde tiene todo lo que atesora. Aunque la gente le advierte que si va a la feria y se queda ahí demasiado tiempo, se volverá adicta y perderá lo realmente importante. “Pero ella va a la feria y se vuelve adicta. Al volver, su habitación ha cambiado totalmente para ella”, finaliza Redford. “El cuento te dice que si te dejas distraer por cosas superficiales, puedes perder algo valioso. Creo que me he tomado eso muy a pecho. No tengo problemas con Hollywood, ha sido muy bueno conmigo, pero es un lugar donde sugiero no quedarse mucho tiempo, hay que crear un lugar propio, aparte, y esto es eso para mí”.

No hay que sentarse en los laureles

Con bien llevados 77 años a cuestas y más de medio siglo de trayectoria en la industria, Redford inevitablemente comparte sus aprendizajes en el tono de mentor que ha desarrollado trabajando con jóvenes cineastas y artistas que llegan a perfeccionarse a su instituto Sundance. Por ejemplo, no está de acuerdo con lo que han dicho los críticos sobre “All is lost”, su más reciente película a la que han alabado como un “punto de inflexión” en su carrera, con una posible nominación al Oscar: “Para mí, ese es un análisis superficial, no veo puntos de inicio ni de término, solo te sigues moviendo. Pero debes moverte, no sentarte en los laureles ni quedarte demasiado amarrado a tu éxito. Si tienes la suerte de tener éxito, aprécialo, úsalo, pero sigue adelante o de lo contrario te quedas pegado”.

En “All is lost”, una película del alumno de Sundance J.C. Chandor, Redford es el único actor en pantalla, como un solitario navegante en el mar que debe luchar para sobrevivir después de que su bote resulta dañado en una tormenta. Prácticamente no



En su más reciente película, “All is lost”, enfrentó un arduo desafío físico como el único actor en la historia.



Robert Redford: “Me di cuenta temprano de que Hollywood era un lugar peligroso”

El actor recibió en exclusiva a “El Mercurio” en su *resort* en Sundance y conversó sobre cómo ha cambiado la industria del cine, los desafíos que le atraen y por qué decidió refugiarse en la montaña.

POR ROMINA RAGLIANTI, ENVIADA ESPECIAL A UTAH

hay diálogos, y el espectador no llega nunca a conocer detalles sobre quién es este hombre, cómo se llama ni por qué está solo en medio del mar.

Redford reflexiona sobre el paralelo entre un personaje tan misterioso y que ahora no exista intimidad en Hollywood por el exceso de información. “La industria del cine ha cambiado mucho, internet la ha complicado. Cierta cantidad de misterio es buena, aumenta lo atractivo de una historia. En el caso de ‘All is lost’, yo hubiera preferido no tener que decir nada sobre la película, dejarla salir y que la audiencia la experimentara de la forma más pura posible”. Y agrega: “Cuando yo era niño, no había las herramientas de promoción que hay hoy. Estrenaban una película en el cine, y tú ibas a verla sin saber de qué se trataba. Toda la nueva tecnología que nos permite saber más y más de nosotros mismos coarta el verdadero poder del arte”.

—Usted ha sido uno de los grandes promotores del cine independiente. ¿Qué tan importante se ha vuelto este ahora que es tan difícil hacer una película en Hollywood?
“Es verdad que es muy difícil. El cine independiente ahora tiene un espacio más grande que el de Hollywood, porque Hollywood se ha encogido, está en declive. A menos que estés haciendo una superproducción que tenga muchas explosiones y efectos especiales y sea atractiva para la audiencia más joven, no hay lugar para ti. Hay un vacío de películas

sobre la naturaleza humana, y en eso se enfoca el cine independiente. Yo vi venir esto en 1980, y por eso decidí crear un camino para los cineastas con Sundance”.

—¿Cuáles son las historias que hoy le interesan?

“Son los desafíos los que me atraen. ‘All is lost’, por ejemplo, es una experiencia cinematográfica pura, completamente diferente a otras películas. Se hizo con muy poco dinero, y todo se trató del esfuerzo artístico y la preparación creativa, sin la interferencia de diálogos o efectos especiales. Me encantó eso, fue como volver a los primeros tiempos del cine”.

—Entonces, ¿qué le interesó de participar en la secuela de “Capitán América”, su primera gran superproducción?

“Quería tener la experiencia de hacer algo diferente, y esa película es muy distinta de lo que he hecho antes. Es completamente un producto de lo que hemos estado hablando: toda la nueva tecnología está absolutamente vertida en el proyecto. No creo que alguien haya pensado que los cómics llegarían a ocupar los primeros lugares en la industria fílmica. Lo que hacen es tan extravagante que quería ver cómo era”.

—¿Fue divertido?

“No lo sé (ríe). Había tanta tecnología y pantalla verde, que la mayor parte del tiempo no entendía lo que estaba pasando”.

—Con todo lo que ha hecho, ¿hay algo que tenga pendiente?

“Seguro que sí. El problema es que mucho de lo que he hecho no ha sido planificado por adelantado. No empecé Sundance pensando que algún día tendría un festival internacional y hasta un canal de televisión; fueron pasos que llevaron de una oportunidad a otra. Así es como he operado y así es como sigo operando”.

“Toda la nueva tecnología que nos permite saber más y más de nosotros mismos coarta el verdadero poder del arte”.

“Esperamos poder llevarles el Festival de Sundance”

El Sundance Channel, el canal de televisión originado a partir de este emprendimiento de Redford, es una pasión para él. La señal llegó recién hace dos meses a Latinoamérica —en Chile por ahora solo se ve por la señal 513 de DIRECTV, pero pronto estará disponible en otros cableoperadores— y destaca por una programación original, con películas y documentales independientes y series de televisión británicas y australianas que normalmente no

llegan por otros canales.

La idea es que este canal ayude a expandir el alcance del festival de cine independiente que se realiza todos los años en enero en Utah, donde muchas películas son premiadas y alabadas por la crítica, pero muy pocas de ellas llegan alguna vez a los cines locales en Chile. Eso cambiará con el enfoque que le están dando a la programación. “Estamos esperando llevar Sundance a ustedes, pero

eso probablemente va a empezar por el canal, que es una versión electrónica y comprimida del festival, con las mejores películas y documentales”, dice Redford. Una selección de los títulos del próximo año, por ejemplo, llegará en pocos meses a la señal.

El canal comenzará a emitir películas seleccionadas del Festival de Sundance, y dará el pie inicial el próximo fin de semana, con una maratón de 48 horas de filmes salí-

dos del certamen, todo el sábado y el domingo. Entre ellos, destacan “to.get.her”, que ganó el Premio del Público en el Festival en 2011 (23 de noviembre a las 22:00 horas); el drama de misterio “The missing person” (24 de noviembre a las 18:35 horas); el drama sobre el post 11-S “Don’t let me drown” (sábado 23 a las 16:30 horas), y la premiada película “Children of invention” (24 de noviembre a las 22:00 horas).